

Ojos

Aquella noche un taxista recogió a una chica un tanto extraña. Ella se subió al coche, y le dio una dirección cercana. El conductor encontró a la joven bastante atractiva, pero su cara se le hacía bastante familiar. Por más que lo intentó, no pudo entablar conversación alguna, ya que la chica no parecía escuchar nada de lo que él decía. Su mirada estaba perdida, y estaba muy pálida, blanca como la leche.

El taxista siguió conduciendo hasta llegar a su destino. Paró delante de una pequeña casa, pero cuando iba a pedirle a la rara chica que pagara, ella se le adelantó. Le explicó que no llevaba dinero encima, pero que podía pedirle prestado a sus padres, quienes vivían en la vivienda antes mencionada.

La joven se fue, y el taxista la esperó durante diez largos minutos. Impaciente, decidió llamar al timbre, y rápidamente salió una mujer mayor. Tras explicarle la situación a la señora, ella solo le devolvió una mirada llena de interrogantes. La madre le contó que su hija había sido brutalmente asesinada meses atrás, cuando regresaba por la madrugada de una fiesta. Habían encontrado su cuerpo días después de su desaparición, tirado en un campo con cientos de puñaladas y quemaduras, pero lo más horrible que le habían hecho fue arrancarle los dos ojos.

En ese momento, todos los recuerdos volvieron a la mente del hombre, quien, asustado, salió corriendo, dispuesto a irse de aquel lugar sin siquiera mirar atrás. Cuando regresó al coche echó un vistazo rápido al adorno con forma de ojos que tenía colgado del espejo retrovisor, supuestamente como decoración para Halloween. Para su desgracia, el coche no arrancaba, y mientras lamentaba su mala suerte, escuchó una voz femenina procedente del asiento de atrás.

- Me torturaste y me arrebataste la vida, solo por defenderme cuando intentaste aprovecharte de mí. Te haré pagar todo el dolor que me hiciste pasar, a mí y a mi familia.

Cuando el asesino se dio la vuelta, lo último que vio fue a la misma chica que había matado en el mismo estado en el que la dejó: apuñalada, quemada, y sin ojos.

3D ESO

AINHOA RODRÍGUEZ GARCÍA